

las, para los que se solicita protección frente a competencias exteriores, y facilidades para su exportación.

Para los años comprendidos entre 1857 y 1861 disponemos de datos cuantitativos sobre un alimento fundamental: el trigo. Se ofrecen a continuación y se refieren a producción, consumo, excedente y exportación (31).

Trigo, en Hectolitros	1857	1858	1859	1860	1861
Producción	22.200	30.525	44.400	61.050	62.160
Consumo	18.870	19980	22.200	23.310	23.310
Excedente	3.330	10.545	22.200	37.740	38.850
Exportación	2.220	6.660	11.100	44.400	42.180

Partiendo de un año pésimo, de crisis de subsistencias, como fue 1857, observamos el continuo incremento de la producción. Los años de 1860 y 1861 son similares, dan la sensación de ser un “techo productivo” y suponen un incremento respecto a 1857, de 175 y 180 por ciento, respectivamente. El consumo parece estabilizarse entre los 22 y 23.000 hectólitros ya que la disminución de los años anteriores y, sobre todo, de 1857, hay que relacionarlo con el desarrollo de la crisis de subsistencias de ese año que elevó el precio del trigo (32). A su vez, el aumento de los excedentes posibilitaba un continuo aumento de la exportación.

Por lo tanto, a partir de la década de los cuarenta, Albacete se ha asegurado el autoabastecimiento y, a su vez, ha conseguido comercializar su excedente. Sin embargo, todo ello, no ha impedido que a la misma le afecten las crisis de subsistencias, como la de 1857, en la que una meteorología adversa posibilitó las condiciones óptimas para la actuación interesada de los especuladores.

(31) Legajo 459 y 433, ambos de la sección Municipios del A.H.P. En el primero los años 1857, 1858 y 1859; en el segundo 1860 y 1861.

(32) Sobre la incidencia de esta crisis en Albacete puede verse, Carlos PANADERO MOYA, *Albacete a mediados del siglo XIX*. . .